



Sacratísimo Metropolitano de Buenos Aires, Primado y Exarca de Sudamérica,
amado hermano y concelebrante en el Santo Espíritu de nuestra modestia Sr. Iosif,
que la gracia sea con vuestra Sacralidad y la paz del Señor.

Nos dirigimos a través de estas letras patriarcales a fin de expresarle las
condolencias de la Madre Iglesia -y las nuestras personales- por la dormición en el
Señor de vuestra amada madre.

Rogamos, tal como prevé nuestra Iglesia, por el descanso de su alma en las
tiendas de los justos y en la región de los vivos, y así también por vosotros, sus
parientes, a fin de que vuestra pena sea aliviada por la esperanza de la común
resurrección y del encuentro en la luz del rostro de nuestro Señor, Dios y Salvador
Jesucristo.

Enlutados conjuntamente con Ud. desde el fondo de nuestros corazones, le
deseamos el consuelo del Cristo que venciera la muerte con su muerte y toda
bendición para el resto de su vida, a fin de que el alma de la dormida sierva de Dios
se alegre viéndonos a todos nosotros conduciéndonos en todo bien, amor,
concordia y perfecta santificación.

Sin otro particular, invocamos sobre Ud. la Gracia y la infinita misericordia
de nuestro Dios que domina sobre la vida y la muerte.

Diciembre 14 de 2020.

B(artolomé) de Constantinopla, amado hermano en Cristo